

FICHA DE LA GUÍA ANTICIPATORIA “DEL SEGUNDO AL CUARTO MES DE VIDA”

### Desarrollo físico y psicomotor

- Es importante dar al bebé la oportunidad de moverse para potenciar su desarrollo psicomotor. Como aún no puede cambiar de postura sin ayuda, se le puede poner en distintas posiciones para que ejercite las distintas partes de su cuerpo. También puede ayudar el colocarle objetos atractivos en distintos lugares para que intente alcanzarlos, aunque la coordinación ojo-mano y ojo-pie sea aún pobre a estas edades.
- Mantener al bebé en la misma postura (normalmente se hace simplemente porque es en la que se encuentra más cómodo) puede tener repercusiones negativas por la falta de estimulación de los músculos no implicados en dicha postura. Es necesario acostumar al bebé a distintas posiciones para estimular así todos los grupos musculares.

### Desarrollo sensorial

- Se debe recomendar a los progenitores que elijan juguetes con colores vivos, sonidos agradables y movimiento. Este tipo de juguetes favorecen la atención del o la bebé y son fundamentales para estimular el desarrollo de la vista y el oído.
- Aún así, lo más importante es que los padres y las madres comprendan que son ellos quienes mejor pueden estimular a su bebé jugando con él o ella, ya que los juguetes no estimulan por sí mismos, sino gracias a la interacción con otras personas.

### Desarrollo de la comunicación

- Para asegurar un buen desarrollo comunicativo hay que hablar al bebé desde el principio, mucho antes de que pueda entender lo que se le dice. Es fundamental animar a los progenitores a crear un diálogo con su bebé, como si les entendiera: preguntándole, haciendo como si se le diera tiempo para responder, siendo siempre sensibles a sus gestos, expresiones y vocalizaciones.
- A través de estos diálogos, los y las bebés comienzan a aprender que existen unas pautas para comunicarse, con turnos de intervención y donde los gestos y la voz dan información. Ésta es la mejor base para aprender el lenguaje.

### Desarrollo socio-afectivo

- Desde muy pronto las y los bebés aprenden a distinguir el rostro de los cuidadores y comienzan a conocer las emociones a partir de lo que sus caras les muestren. Hay que recordar a padres y madres que ellos son el principal estímulo y la primera fuente de conocimiento sobre la realidad. Es importante transmitir a los padres y las madres la idea de que hay que relacionarse con el o la bebé con calma, serenidad y manifestando sentimientos positivos, ya que las y los bebés se impregnan de todas estas sensaciones y emociones. Sin embargo, mantener esta relación cálida y positiva puede resultar particularmente complicado en momentos de estrés, en los que padres y madres tienen prisa o el bebé está intranquilo (por ejemplo, llora). Conviene trabajar con madres y padres sobre estas situaciones, indicándoles la importancia de afrontar con calma y serenidad los momentos difíciles, así como planificar los cuidados con tiempo suficiente para disfrutar juntos de cada momento.